
Sección Bibliográfica

Thomas J. LaBelle (Comp.) *Education and Development. Latin American and the Caribbean*. Latin American Center, University of California, Los Angeles, 1972, 732 p.

La colección de trabajos compilados por Thomas J. LaBelle en este libro tiene el innegable mérito de ser, como LaBelle señala en el prólogo, “la primera antología educativa dedicada al tema en el contexto de América Latina y el Caribe” (p. viii). Esta sola razón, a más del hecho de ser un grueso volumen que contiene 37 trabajos, algunos de apreciable extensión, basta para que sea recibido con gusto en cursos de educación en América Latina, de sistemas educativos comparados y, en general, de estudios latinoamericanos. Esto es verdad tanto para los Estados Unidos, país para el que evidentemente fue concebido, como para los mismos países latinoamericanos.

Como ocurre con toda compilación, dos son las críticas que puede dirigir el comentarista: la organización temática del libro y la selección de los trabajos incluidos. El compilador se adelanta, sin embargo, dicéndonos que la organización del libro siguió a la selección de los artículos y no a la inversa. La

justificación dada a esta decisión, aunque no del todo válida, sirve de cualquier manera para responder a la que podría ser la segunda crítica, ya que se nos dice que hubo que conformarse con incluir la literatura existente. La búsqueda, sin embargo, se limitó a publicaciones en lengua inglesa, lo que si bien es cierto que permitió cubrir la principal fuente, dejó fuera aportes de autores latinoamericanos que hubiesen ampliado los marcos teóricos presentados. Puestos a especular acerca de las ausencias no parece suficiente la ventaja de no tener que hacer traducciones. Por otra parte, extraña que si se tomó del libro de Lipset y Solari, *Elites in Latin American*, el artículo del primero “Values, Education and Entrepreneurship”, no se haya tomado en cuenta, por ejemplo, una contribución importante a la explicación de la relación entre educación y estratificación social como lo es la de Solari, “Secondary Education and the Development of Elites”, que aparece en la misma obra.

Debe agradecerse a LaBelle que no se haya limitado a ordenar los artículos bajo categorías más o menos arbitrarias, como es tan frecuente entre los compiladores, sino que inicie cada sección con una pequeña introducción que si no muestra la vinculación entre los tra-

bajos que justifique su agrupamiento al menos da al lector una idea de su contenido.

El libro cubre en sus ocho secciones una gran variedad de temas que van desde evaluaciones cuantitativas de los progresos educativos, pasando por los problemas de la educación rural, la composición social del magisterio, la centralización y descentralización de los sistemas educativos, el papel de la educación en la formación de actitudes políticas y la conciencia nacional, la autonomía universitaria y la posición de los estudiantes universitarios ante el cambio social, hasta complicados análisis cuantitativos fundados en las modernas teorías de sistema y comunicación y un brillante esfuerzo de Martin Carnoy para vincular los enfoques de la economía y la sociología en la explicación de la evolución de los sistemas educativos.

La calidad de los artículos es variable y de algunos de ellos resultaría atrevido aventurarse a decir que cumplen alguna de las tres intenciones del libro: 1) ofrecer marcos de referencia teóricos sobre la relación entre educación y desarrollo en América Latina y el Caribe. 2) presentar estudios empíricos que muestran el conocimiento acumulado acerca de esa relación, o 3) dar a conocer enfoques metodológicos que puedan ser empleados en la verificación de hipótesis o en la búsqueda de respuestas a cuestiones básicas acerca de esa relación.

Aunque la obra resulta de utilidad para estudiosos con diferentes intereses en el fenómeno de la educación en América Latina, es especialmente apropiada para quienes tengan una orientación sociológica, ya que es este tipo de trabajos el que predomina. Es en especial importante el artículo de Carnoy, "The Political Economy of Education", único escrito especialmente para este volumen, que esboza una bien argumentada y sugerente teoría de la evolución

de los sistemas educativos en la que la distribución del poder social es el factor explicativo. Carnoy muestra con claridad las limitaciones de los enfoques, comunes sobre todo en la economía, que consideran a la estructura y las metas de los sistemas educativos simplemente como dados, ignorando las funciones que cumple la educación a la estructura de poder de la sociedad. Es muy conveniente la sección que incluye para planificadores de la educación, señalando las consecuencias para las que denomina "no-elites" de planes educativos aparentemente democratizantes.

Sobre todo porque muestran la aplicación de metodologías que permiten el tratamiento de problemas macrosociales con modelos cuantitativos, son importantes para el sociólogo también los trabajos de Farrel, "Educational Differentiation and National Development: A Statistical Study"; y de Phyllis Goldblatt, "The Geography of Youth Employment and School Enrollment Rates in Mexico". El primero relaciona dos dimensiones de desarrollo, definidas por su autor como "urbanización" y "capacidad para procesar información", con dos dimensiones del sistema educativo: diferenciación estructural y tasas de escolaridad. El segundo es un análisis multivariable que utiliza la regresión múltiple y el análisis factorial para explicar las diferencias geográficas entre las tasas de escolaridad en México.

En resumen, aunque la complicación peca de una excesiva uniformidad de enfoque teórico, con la excepción del trabajo de Carnoy, debida probablemente al limitado rastreo de fuentes, es indudablemente útil para quienes están interesados en los problemas educativos latinoamericanos y puede resultar un valioso auxiliar en cursos de educación, especialmente de sociología de la educación.

Adolfo Mir